



Desde

6

años



EL CASTILLO DE ARENA

ALEJANDRO GARCÍA SCHNETZER

ILUSTRACIONES DE SEBASTIÁN GARCÍA SCHNETZER

Colección Planeta Lector

Diseño de colección: departamento de diseño Grupo Planeta

Ilustraciones: Sebastián García Schnetzer

Ilustración de cubierta: Sebastián García Schnetzer

© 2003 Albur Producciones Editoriales del concepto y diseño originales. Este libro es una realización de Albur Producciones Editoriales, S. L.

© 2012, Editorial Planeta Colombiana S. A.

Calle 73 N.º 7-60, Bogotá

ISBN 13: 978-958-42-3158-1

ISBN 10: 958-42-3158-8

Primera impresión: noviembre de 2012

Segunda impresión: agosto de 2013

Tercera impresión: enero de 2014

Cuarta impresión: diciembre de 2014

Quinta impresión: febrero de 2016

Sexta impresión: junio de 2017

Séptima impresión: junio de 2018

Impreso por: Carvajal Soluciones de Comunicación S. A. S.

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, sin permiso previo del editor.

ALEJANDRO GARCÍA SCHNETZER (biografía)

Nació en 1974, estudió Edición en la Universidad de Buenos Aires y en la Universidad de Barcelona, donde dicta clases sobre Edición y Lectura. Se ha especializado en libros infantiles trabajando para Albur Producciones Editoriales. Sus trabajos han sido publicados en Argentina, España, Francia, Italia y Corea, entre otros países. Actualmente reside en Berlín, Alemania.

SEBASTIÁN GARCÍA SCHNETZER (biografía)

Nació en 1969, cursó estudios de Diseño Gráfico en la Universidad de Buenos Aires. Como ilustrador ha trabajado para la prensa argentina, brasileña y española; sus libros infantiles se han publicado en Argentina, España, Francia, Italia y Corea, entre otros países. Actualmente es Director de Arte de Albur Producciones Editoriales. Reside en Barcelona, España.



Un hermoso día de verano, dos grandes
arquitectos bajaron a la orilla del mar.



Cada uno de ellos quería construir un castillo, su gran castillo.

Y querían que fuera el más maravilloso del mundo.



¡Gran disgusto se llevaron al encontrarse!
«¡Qué mala suerte!», se dijo uno.



«¡Qué mala fortuna!», pensó el otro.
Porque ambos imaginaban que estarían solos.



Tras mirarse un buen rato con cara de pocos amigos, se pusieron manos a la obra.



Los dos estaban convencidos de que su castillo sería el mejor.



Tan magníficos que todas las gaviotas de la
playa se acercaron a mirar.